



PAN PARA EL MUNDO | OFRENDA DE CARTAS DE 2017
HACIENDO NUESTRA PARTE PARA TERMINAR
EL HAMBRE

TABLA DE CONTENIDO

UNA INVITACIÓN: DILE AL CONGRESO QUE AYUDE A ELIMINAR EL HAMBRE.....	3
UNA REFLEXIÓN BÍBLICA ACERCA DE HACER NUESTRA PARTE PARA TERMINAR EL HAMBRE.....	4
HACIENDO NUESTRA PARTE PARA TERMINAR EL HAMBRE: UN RESUMEN.....	5
HACIENDO NUESTRA PARTE PARA TERMINAR EL HAMBRE: PREGUNTAS Y RESPUESTAS.....	8
HISTORIAS DE LA VIDA REAL SOBRE CÓMO EL PRESUPUESTO FEDERAL AFECTA A LAS PERSONAS	
Agradecida por la ayuda, pero preocupada por el futuro.....	10
Clima cambiante, agricultores cambiantes	11
ESCRÍBELE AL CONGRESO.....	12
ORACIÓN PARA UNA OFRENDA DE CARTAS	13

PARA LAS ÚLTIMAS NOTICIAS Y RECURSOS ADICIONALES VISITA BREAD.ORG/OFRENDA.

RECONOCIMIENTOS

Editor y gestor de proyecto: Jennifer Gonzalez
Diseñador: Doug Puller

Productor de videos: Joseph Molieri

Productores de Web: Hans Friedhoff y Sonora Bostian-Posner

COLABORADORES

Adlai Amor, Christine Melendez Ashley, David Beckmann, Eric Bond, Alice Walker Duff, Marco Grimaldo, Steve Hitchcock, Nancy Neal, Elisabeth Roman, Robin Stephenson. Adaptado en español por Diana Garcia.

FOTO DE PORTADA

Madre e hijo en Filipinas, de Joseph Molieri/Pan para el Mundo



UNA INVITACIÓN

Dile al Congreso que ayude a eliminar el hambre

Estimados amigos:

Anualmente, Pan para el Mundo invita a las iglesias de todo el país a recoger una ofrenda, no monetaria, sino de cartas, para el Congreso. Dichas cartas tratan con un asunto de importancia para las personas que padecen hambre. Durante la Ofrenda de Cartas 2017 de Pan para el Mundo: *Haciendo nuestra parte para terminar el hambre*, cientos de miles de personas exhortarán a los miembros del Congreso a tomar decisiones fiscales que encaminen a nuestro país a terminar el hambre.

En recientes décadas hemos logrado un progreso considerable en contra del hambre y la pobreza, tanto en Estados Unidos como a nivel mundial. Es por esa razón que sabemos que es posible reducir aún más y hasta eliminar el hambre.

El papa Francisco, Bill Gates y el Banco Mundial han presentado evidencia convincente de que terminar el hambre y la pobreza extrema para el año 2030 es algo que está al alcance, y la mayor parte de los pastores de Estados Unidos están de acuerdo. Todas las naciones del mundo han acordado trabajar para terminar con el hambre y alcanzar las metas relacionadas a ello para el año 2030.

Al reflexionar como cristianos sobre estos eventos tan esperanzadores, reconocemos que Dios está obrando en el mundo. Es por ello que somos movidos por nuestra experiencia de la gracia de Dios en Jesucristo, para hacer nuestra parte y ayudar a terminar con el hambre, a través de la asistencia directa a personas en necesidad y como propugnadores de políticas públicas que afectan a aquellos que padecen de hambre y que están en necesidad.

Con el Presidente Donald J. Trump en la Casa Blanca y el Partido Republicano en control del Congreso, los líderes de nuestra nación estarán efectuando grandes cambios este año. La cantidad de nueva legislación aprobada durante el primer año de un nuevo presidente es mayor que la aprobada en cualquier otro momento del término presidencial. Es por eso que este año es tan importante.

Poderosas fuerzas en el Congreso tratarán de desmantelar o recortar fondos a muchos de los programas que ayudan a las personas que padecen de hambre y enfrentan necesidad tanto en nuestro país como en el extranjero. Entre los programas amenazados con grandes recortes están aquellos que ofrecen ayuda directa para la compra de alimentos para infantes y familias en este país, por ejemplo, WIC y SNAP (antes conocido como cupones de alimentos). En peligro también se encuentran programas internacionales, incluyendo la asistencia alimentaria para los niños pequeños y las inversiones que ayudan a pequeños agricultores en necesidad a cultivar una mayor cantidad de alimentos y alimentar a sus familias y comunidades.

Los programas del gobierno no pueden, de por sí, terminar con el hambre. Las familias, iglesias, caridades y empresas privadas también tienen que hacer su parte. Sin embargo, solamente podremos terminar con el hambre si nuestro gobierno nacional hace su parte. Nuestro poderoso gobierno es una fuerza vital para terminar el hambre aquí en casa y a nivel mundial.

Hacer nuestra parte como cristianos este año incluye apelar a nuestros miembros del Congreso para que se aseguren de que las decisiones fiscales que tomen nos mantengan encaminados a eliminar el hambre para el año 2030.

Gracia y paz,



Rev. David Beckmann
Presidente, Pan para el Mundo



Laura Elizabeth Pohl for Bread for the World

UNA REFLEXIÓN BÍBLICA ACERCA DE HACER NUESTRA PARTE PARA TERMINAR EL HAMBRE

Llenando la necesidad más básica que posee el individuo: ser nutrido físicamente

El asunto del hambre es prevaleciente en la narrativa bíblica. Las historias de Abraham, Rut, Elías, David y otros, tuvieron lugar dentro del contexto del hambre y la migración. Las lecciones que encontramos a través de la Biblia nos dejan ver la importancia de llenar las necesidades más básicas del ser humano de ser alimentado físicamente.

Las lecciones de la Biblia también nos muestran que cuando grupos de personas se unen, haciendo cada uno su parte y compartiendo los recursos comunes, todos pueden tener suficiente que comer. En Génesis 41, José interpreta el sueño de Faraón, el cual significaba que Egipto vería tanto abundancia como hambruna en los años que se aproximaban. Colocando su fe en Dios, José instruyó a Faraón a guardar granos durante los años de abundancia para alimentar al pueblo durante los años de hambruna. Ejerciendo buen liderazgo, José creó

un sistema donde todos contribuyeron durante los años de abundancia para que nadie sufriera durante los años de escasez. Debido a la buena administración de los recursos comunes, Egipto no solamente tuvo lo suficiente para llenar sus necesidades, sino que además tuvo lo suficiente para alimentar también a sus vecinos. Hoy, Dios nos llama a ejercer buena autoridad y a utilizar los recursos de nuestra nación para que todos tengan suficiente de comer.

En el Nuevo Testamento, los recursos comunes también fueron compartidos para que todos fueran alimentados. Mateo 14:13-21 nos cuenta la historia de cuando Jesús alimentó a los 5,000. Jesús reunió los recursos disponibles (solamente cinco panes y dos peces) y los discípulos los compartieron con los miles de personas que se habían reunido por lo cual: “comieron todos, y se saciaron” (Mateo 14:20). Al final, hubo una abundancia tal que recogieron 12 canastas con el excedente.

Así como los primeros lectores de Mateo vieron en la alimentación de los 5,000 la misericordiosa abundancia de Dios, nosotros también podemos ver la misma a través de la Santa Cena o Eucaristía. En la medida en la cual somos alimentados a través de esta cena espiritual, somos llamados a ayudar a alimentar a todos, aun cuando los recursos parezcan ser escasos.

Para la iglesia primitiva, la cual se reunía semanalmente para compartir la Santa Cena, alimentar a aquellos que estaban en necesidad era una actividad prominente. En Hechos 2, personas de muchas naciones se reunieron y recibieron el Espíritu Santo. La comunidad inspirada por el Espíritu unió sus recursos para que aquellos que tenían necesidad no padecieran. Ese mismo Espíritu inspira a nuestras comunidades para que hagamos nuestra parte en la eliminación del hambre, reuniendo nuestros recursos para asegurarnos de que todos tengan lo necesario.

El apóstol Pablo nos recuerda que, debido a la muerte y resurrección de Cristo, somos una “nueva criatura” (2 Corintios 5:17). Vemos el mundo a través de nuevos ojos y de corazones rebosantes con el amor sin límites de Dios.

Y por ello, recordando a José en Egipto, la alimentación de los miles, la iglesia primitiva en el libro de los Hechos y el mandato de Pablo a los corintios, somos movidos a hacer nuestra parte para terminar el hambre abogando para que el Congreso tome decisiones fiscales que comiencen a colocar el fundamento para un mundo sin hambre.

A través del proceso del presupuesto federal, el Congreso puede tomar decisiones fiscales que nos encaminen a terminar con el hambre y la pobreza para el año 2030. El presupuesto federal utiliza el recurso común de los impuestos del pueblo para suplir una gran diversidad de necesidades entre las cuales están aquellos que padecen de hambre y que viven sumidos en la pobreza. Las propuestas y resoluciones del presupuesto federal pueden establecer una visión a largo alcance para eliminar el hambre y la pobreza.

Estas propuestas incluyen empleos de tiempo completo, la creación de empleos, la reforma de nuestros códigos fiscales, programas de la red de seguridad tales como SNAP, WIC, nutrición mundial y los programas internacionales para el desarrollo enfocados en la pobreza. El presupuesto federal también establece las tendencias para los estados así como también para otras naciones. Al trabajar para exhortar al Congreso y al presidente para que financien estas medidas, estamos haciendo nuestra parte para terminar el hambre y llevar a cabo la visión de Dios de un mundo donde nadie: “tendrá[n] hambre ni sed” (Apocalipsis 7:16).

Joseph Molieri/Bread for the World

Las lecciones que vemos en la Biblia nos muestran que cuando la gente se une todos tienen suficiente para comer.

el Espíritu unió sus recursos para que aquellos que tenían necesidad no padecieran. Ese mismo Espíritu inspira a nuestras comunidades para que hagamos nuestra parte en la eliminación del hambre, reuniendo nuestros recursos para asegurarnos de que todos tengan lo necesario.

El apóstol Pablo nos recuerda que, debido a la muerte y resurrección de Cristo, somos una “nueva criatura” (2 Corintios 5:17). Vemos el mundo a través de nuevos ojos y de corazones rebosantes con el amor sin límites de Dios.

Y por ello, recordando a José en Egipto, la alimentación de los miles, la iglesia primitiva en el libro de los Hechos y el mandato de Pablo a los corintios, somos movidos a hacer nuestra parte para terminar el hambre abogando para que el Congreso tome decisiones fiscales que comiencen a colocar el fundamento para un mundo sin hambre.

A través del proceso del presupuesto federal, el Congreso puede tomar decisiones fiscales que nos encaminen a terminar con el hambre y la pobreza para el año 2030. El presupuesto federal utiliza el recurso común de los impuestos del pueblo para suplir una gran diversidad de necesidades entre las cuales están aquellos que padecen de hambre y que viven sumidos en la pobreza. Las propuestas y resoluciones del presupuesto federal pueden establecer una visión a largo alcance para eliminar el hambre y la pobreza.

Estas propuestas incluyen empleos de tiempo completo, la creación de empleos, la reforma de nuestros códigos fiscales, programas de la red de seguridad tales como SNAP, WIC, nutrición mundial y los programas internacionales para el desarrollo enfocados en la pobreza. El presupuesto federal también establece las tendencias para los estados así como también para otras naciones. Al trabajar para exhortar al Congreso y al presidente para que financien estas medidas, estamos haciendo nuestra parte para terminar el hambre y llevar a cabo la visión de Dios de un mundo donde nadie: “tendrá[n] hambre ni sed” (Apocalipsis 7:16).

HACIENDO NUESTRA PARTE PARA TERMINAR EL HAMBRE

Un resumen

Estados Unidos y el mundo han efectuado un progreso considerable para terminar el hambre y la pobreza durante las últimas décadas. A nivel mundial, la pobreza extrema, en la que la persona vive con menos de \$1.90 al día, ha sido recortada a la mitad durante los últimos 30 años. Sin embargo, todavía resta mucho por hacer. Aproximadamente 800 millones de personas a nivel mundial padecen todavía de hambre. En Estados Unidos, 1 de cada 6 niños vive en una familia que lucha con el hambre.

Las naciones alrededor del mundo, incluyendo Estados Unidos, han estado de acuerdo en trabajar para terminar con el hambre y otras metas relacionadas para el año 2030. Existe también un creciente reconocimiento entre los líderes de fe, las organizaciones no gubernamentales, y los líderes de negocios que es posible terminar el hambre y la pobreza extrema para el año 2030.

Las familias, iglesias, los grupos comunitarios y los negocios necesitan hacer su parte para terminar con el hambre. Es crucial que nuestro gobierno también haga su parte.

A través de esta Ofrenda de Cartas de 2017, exhortamos al Congreso a tomar decisiones financieras que encaminen a nuestro país y al mundo a terminar con el hambre para el año 2030. Este será un año desafiante. Los programas que ayudan a las familias a aliviar el hambre y salir de la pobreza se están viendo amenazados por grandes recortes. Como ha ocurrido en años anteriores, tu propugnación persistente y fiel será importante para defender los intereses de las personas que padecen de hambre.

Lo que nuestro gobierno puede hacer

A través del proceso presupuestario federal, el Congreso puede tomar decisiones presupuestarias que nos encaminen para terminar con el hambre y la pobreza. No importa qué partido político controle el Congreso o la Casa Blanca, nuestros líderes electos deben escribir, aprobar y administrar el presupuesto de nuestra nación. A través del presupuesto federal, nuestro gobierno invierte en muchos programas para combatir la pobreza y el hambre, los cuales ayudan a evitar que las personas se suman en la pobreza y a la vez permiten que prosperen.

**En Estados Unidos,
1 de cada 6 niños vive
en una familia que
enfrenta el hambre.**



El proceso federal generalmente comienza en febrero cuando el presidente le entrega un presupuesto al Congreso para el próximo año fiscal. El Congreso entonces prepara una resolución presupuestaria, una infraestructura para lo que el gobierno debe gastar y recibir. Estas propuestas presupuestarias proponen una visión para el futuro de nuestra nación y son las que informan las decisiones de gastos y legislativas que el Congreso efectúa durante el año. En ocasiones, establecen la infraestructura para varios años.

Después de que el Congreso concluye su debate presupuestario, comienza la asignación de los fondos. Este paso es conocido como el proceso de apropiaciones. El Congreso debe aprobar proyectos de gastos o apropiaciones para asegurarse de que el gobierno continúe funcionando. Los mismos financian una gran variedad de programas, incluyendo programas que protegen del hambre como lo son WIC, la nutrición mundial y el programa internacional de asistencia enfocado en la pobreza (PFDA, según sus siglas en inglés). Los proyectos de gastos se convierten en ley cuando son firmados por el presidente.

Este año, la Ofrenda de Cartas se enfoca en este proceso modular que decide las prioridades fiscales de nuestra nación.

Las familias, las iglesias, los grupos comunitarios y la empresa privada necesitan hacer su parte para terminar el hambre. Es crucial que nuestro gobierno también haga su parte.

Dos puntos clave en el presupuesto

En el 2017, se espera que el Congreso utilice dos herramientas presupuestarias que podrían conducir a recortes o cambios drásticos en los programas contra el hambre: los recortes de l secuestro presupuestal y la reconciliación presupuestaria.

Las decisiones presupuestarias nacionales de 2017 tendrán efectos a largo alcance en las vidas de las personas que enfrentan el hambre y la pobreza en Estados Unidos y alrededor del mundo.

Secuestro Presupuestario. Promulgado en el año 2011, el secuestro impuso recortes presupuestarios automáticos, con límites específicos a los gastos discrecionales del gobierno en programas que necesitan fondos anuales, como lo son WIC, la ayuda humanitaria y la nutrición mundial.

Reconciliación presupuestaria. Este es un procedimiento legislativo que capacita al Congreso para efectuar grandes cambios a muchas leyes y programas al mismo tiempo. Los proyectos de reconciliación tienen privilegios de primera línea que les permiten ser aprobados más fácilmente por el Congreso. Muchos en el Congreso están impulsando la utilización de los proyectos de reconciliación de este año con el propósito de efectuar cambios fundamentales a la estructura y a los fondos de Medicaid y SNAP.

Un presupuesto para terminar el hambre en el año 2030

Un presupuesto es mucho más que un documento financiero; es también un documento moral. Es una declaración de las prioridades y los valores de nuestra nación. Nuestro presupuesto federal debería medirse en base a cómo trata a las personas más vulnerables entre nosotros.

Las decisiones tocantes a los fondos nacionales tomadas en el 2017 tendrán repercusiones de largo alcance en las vidas de personas en Estados Unidos y alrededor del mundo; personas que luchan con el hambre y la pobreza. Si las inversiones en programas clave son recortadas, millones de familias en Estados Unidos enfrentarán inseguridad alimentaria y pobreza. Sus hijos serán menos capaces de ser exitosos en sus estudios y en la vida. A nivel internacional, una mayor cantidad de niños carecerán de los alimentos clave que necesitan para poder tener una oportunidad en la vida. Los estados frágiles continuarán debilitándose y los niveles de pobreza extrema aumentarán.

Un presupuesto es mucho más que un documento financiero, es también un documento moral.



Por otra parte, las inversiones positivas y las decisiones financieras podrían acelerar nuestro progreso en contra del hambre, salvar vidas y dar riendas al potencial que Dios nos ha dado para alcanzar la meta del 2030.

No sabemos a ciencia cierta lo que el Congreso y la nueva administración harán en el 2017. El Presidente Donald J. Trump se enorgullece en ser impredecible. Él ha hecho comentarios tanto a favor como en contra de los programas de la red de seguridad social y ha prometido ayudar a “Los hombres y mujeres olvidados de nuestro país” dentro de nuestras comunidades.

Por ende, hacer nuestra parte como cristianos este año deberá incluir la propugnación, ante nuestros miembros del Congreso, pidiendo decisiones financieras que reduzcan el hambre y nos encaminen a su erradicación.

Lo que deseamos que haga el Congreso

El Congreso debe aprobar un presupuesto y proyectos de apropiaciones que nos encaminen a eliminar el hambre para el año 2030. En el 2017, el Congreso deberá invertir en programas clave que hayan comprobado ser efectivos y que mejoren las vidas de hombres, mujeres y niños que padecen de hambre.

Leyes vitales y los programas de la red de seguridad, incluyendo WIC, la nutrición mundial, SNAP y los créditos fiscales reembolsables, deberán recibir los fondos apropiados y ser protegidos. Si el 115^{to} Congreso desmantela o recorta los fondos de dichos programas será un retroceso y hará poco probable poder eliminar el hambre para el año 2030.

A través del presupuesto federal, nuestro gobierno invierte en muchos programas en contra del hambre y la pobreza, los cuales ayudan a mantener a las personas fuera de la pobreza y permite que prosperen.



Bread for the World photo

PROGRAMAS QUE AYUDAN A LAS PERSONAS EN NECESIDAD Y QUE PADECEN DE HAMBRE

Nuestro gobierno federal financia y apoya una gran cantidad de programas en contra de la pobreza y el hambre, los cuales han permitido que muchos salgan de la pobreza y prosperen. Estos programas son la cuerda salvavidas para millones de estadounidenses que de otra manera caerían víctimas de la pobreza, o evitan que aquellos que ya están sumidos en ella, empeoren. Otros programas ayudan a quienes se encuentran en el extranjero a alimentarse y a vivir vidas más prosperas y saludables.

A continuación, algunos de los programas en los cuales deseamos que el 115^{to} Congreso invierta y proteja este año:

- **El Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP, según sus siglas en inglés)**, anteriormente conocido como cupones de alimentos, les provee a millones de personas elegibles de escasos recursos y a sus familias, la ayuda financiera para adquirir alimentos nutritivos. SNAP por sí solo sacó a 4.6 millones de estadounidenses de la pobreza en el 2015.
- En el 2015, más de 8.2 millones de mujeres de escasos recursos y de niños pequeños recibieron alimentos nutritivos y educación sobre nutrición a través del **Servicio suplementario de nutrición para madres, infantes y niños (WIC, según sus siglas en inglés)**.
- **El Programa para el desarrollo de ayuda enfocado en la pobreza (PFDA, según sus siglas en inglés)** provee una mejor nutrición y seguridad alimentaria, acceso a agua potable e instalaciones sanitarias, mejores técnicas agrícolas y productividad agrícola, acceso a educación y medicamentos, y mucho más. En la actualidad, son menos los niños en todo el mundo que mueren y muchos más los que están prosperando como resultado de las inversiones en los programas para el desarrollo de ayuda enfocado en la pobreza.
- **El crédito tributario por ingresos (EITC, según sus siglas en inglés) y el crédito tributario por hijos (CTC, según sus siglas en inglés)** sacan a más personas de la pobreza en Estados Unidos que cualquier otro programa, fuera del Seguro Social.

Desmantelar o recortar los fondos para estos programas nos haría retroceder en nuestros esfuerzos para terminar el hambre para el año 2030.

El Presidente Donald J. Trump ha propuesto invertir en infraestructura, efectuar cambios al código tributario, y hacer crecer la economía. Cuando el Congreso reciba los puntos específicos, veremos si estos ayudarán o le harán daño al progreso hacia la erradicación del hambre y la pobreza. Buenos trabajos que ayuden a la familia y políticas económicas sostenibles podrían conducirnos a nuestra meta. Dependiendo de las propuestas que se introduzcan al Congreso, ayudaremos a que se hagan cosas buenas o trabajaremos para prevenir el daño. Visite bread.org/activista en inglés para obtener la información más al día acerca del presupuesto y otras prioridades legislativas de Pan.

HACIENDO NUESTRA PARTE PARA TERMINAR EL HAMBRE

Preguntas y respuestas

1. ¿Cuál es el mejor momento para escribir al Congreso para tratar los asuntos del hambre y la pobreza?

Las cartas personales y correos electrónicos al Congreso siempre son bienvenidos y efectivos. El Congreso estará trabajando en el presupuesto y los proyectos de ley durante todo el año. En nuestro sitio Web (bread.org/ofrenda) encontrarás muestras de cartas al día, las cuales reflejan los últimos acontecimientos en Washington, D.C. Otra opción a tu disposición es recibir “Fresh Bread” (disponible en inglés solamente) una actualización semanal a través de correo electrónico acerca de los asuntos tocantes al hambre y la pobreza. Esta actualización solamente es producida cuando el Congreso está en sesión.

2. ¿Cuál es la línea cronológica del presupuesto?

Por lo general, el presidente le entrega un presupuesto al Congreso, para el próximo año fiscal, en el mes de febrero. Los Comités del Presupuesto de la Cámara y el Senado inician sus labores con una resolución en el mes de marzo, y los Comités de Apropiaciones de la Cámara y el Senado comienzan a trabajar en los proyectos de gastos una vez que se adopta una resolución. La Cámara y el Senado trabajan durante el verano y el comienzo del otoño para aprobar 12 proyectos de gastos. Si el Congreso no puede aprobar los proyectos de gastos necesarios a ser firmados como ley por el presidente antes del 30 de septiembre (al final del año fiscal), para mantener al gobierno financiado, entonces es preciso aprobar una resolución continua.

Este año, anticipamos que el presupuesto del Congreso incluya una reconciliación. La reconciliación permite que el Congreso efectúe cambios generalizados a los impuestos y a programas como lo es SNAP (antes conocido como cupones de alimentos), Medicaid y Medicare. Lo más probable es que el Congreso considere un proyecto de reconciliación temprano en el año con el propósito de derogar la Ley del Cuidado de Salud a Bajo Precio para luego presentar otro proyecto de reconciliación en el verano, el cual podría incluir cambios estructurales a SNAP y Medicaid, así como también una reforma fiscal, algo que pondría en riesgo los créditos fiscales.

3. Y, ¿qué de nuestra deuda nacional? ¿De dónde se supone que vendrá el dinero para financiar los programas para las personas que padecen de hambre?

Los programas para ayudar a eliminar el hambre para el año 2030 no crearon nuestra deuda nacional ni el déficit. Los programas internacionales de asistencia para el desarrollo enfocados en la pobreza componen menos de un medio por ciento de nuestro presupuesto nacional. Los programas de nutrición doméstica componen menos del 3 por ciento. Recortar estos programas no reducirá nuestra deuda significativamente, pero sí haría más difícil eliminar el hambre para el año 2030.

En Estados Unidos, los costos para nuestra economía relacionados con la salud como consecuencia del hambre y de la inseguridad alimentaria ascienden a la impactante cifra de 160 mil millones de dólares. La inversión actual en programas en contra del hambre y en políticas en contra de la pobreza ayudarán a frenar los futuros costos.

4. ¿Dónde puedo obtener más información acerca de los recortes del secuestro presupuestario y la reconciliación?

Pan ha producido una serie de hojas informativas para ayudar a explicar los términos y procesos presupuestarios como lo son el secuestro presupuestal, la reconciliación, los déficits y los límites de gastos. Las ver-

Joseph Molieri/Bread for the World
Esto estará cambiando este año. Los programas que ayudan a las familias a aliviar el hambre y a salir de la pobreza están siendo amenazados por grandes recortes.

Aproximadamente 800 millones de personas a nivel mundial sufren de hambre y 159 millones de niños menores de 5 años sufren de desnutrición.

siones más actualizadas de estas hojas informativas están disponibles únicamente en inglés, en nuestra biblioteca de recursos, a la cual se puede acceder en: bread.org/resource-library.

5. ¿Cuál es la diferencia entre gastos obligatorios y discrecionales?

Los gastos obligatorios y discrecionales son dos tipos de gastos dentro del presupuesto federal. Los programas obligatorios están disponibles para cualquier persona que llene los criterios de elegibilidad. En ocasiones estos programas son llamados beneficios. Los gastos obligatorios incluyen SNAP y los créditos fiscales reembolsables, así también como Medicaid, Medicare, y el Seguro Social. Los programas discrecionales son aquellos financiados a discreción del Congreso anualmente a través del proceso de apropiaciones. Éstos incluyen WIC y la asistencia internacional para el desarrollo enfocada en la pobreza, así también como los gastos para educación, vivienda y defensa.

6. ¿Qué son las subvenciones en bloque y por qué razón se opone Pan a que SNAP y otros programas dentro de la red de seguridad sean colocados dentro de subvenciones en bloque?

Una subvención en bloque es una cantidad fija de fondos federales asignada al gobierno local o estatal. Los estados poseen el poder decisivo discrecional para decidir de qué manera utilizar los fondos. Las subvenciones locales limitan los fondos anuales. Éstas no aumentan automáticamente para proveer servicios a la cantidad de personas que los requieran y tampoco responden a la inflación. Aunque esto limita el presupuesto, esta estructura también limita la habilidad de un programa para responder con efectividad como lo hizo SNAP durante la última recesión. Las subvenciones en bloque también son más vulnerables, con el tiempo, a los recortes de fondos. Convertir a SNAP o a otros programas de la red de seguridad en subvenciones en bloque podría, muy probablemente, resultar en que menos personas obtengan la ayuda que necesitan.

7. ¿Por qué razón es crítico que no recortemos los fondos de los programas que tratan con el hambre y la nutrición a nivel internacional?

Aproximadamente 800 millones de personas, a nivel mundial, sufren de hambre y 159 millones de niños menores de 5 años padecen de desnutrición. Iniciativas tales como Alimentando el Futuro y el Programa de alimentación escolar McGovern-Dole, dirigidas por Estados Unidos, están allanando el camino para que el mundo termine con la pobreza extrema y el hambre para el año 2030. Desde 1990, las tasas de hambre y pobreza extrema han sido recortadas por la mitad a nivel mundial. En el 2015, las tasas de retraso en el crecimiento de los niños menores de 5 años también mermaron de 39.6 por ciento a 23.2 por ciento. El liderazgo de Estados Unidos ha contribuido a este dramático progreso a pesar del hecho de que gastamos menos de 1 centavo de cada dólar en los programas de asistencia para el desarrollo enfocados en la pobreza. Los recortes a estos vitales programas internacionales que tratan con el hambre y la nutrición retrotraerían este progreso y harían más difícil terminar con el hambre para el año 2030.

No importa el partido político que controle el Congreso o la Casa Blanca, nuestros líderes electos deben redactar, aprobar y administrar el presupuesto de nuestra nación.

Iniciativas dirigidas por Estados Unidos, tales como Alimentando el Futuro y el Programa de alimentación escolar McGovern, están allanando el camino para que el mundo pueda terminar con la pobreza y el hambre para el año 2030.



Joseph Molieri/Bread for the World

HISTORIAS DE LA VIDA REAL SOBRE CÓMO EL PRESUPUESTO FEDERAL AFECTA A LAS PERSONAS

Agradecida por la ayuda, pero preocupada por el futuro

Dawn Pierce, una activista vocal en contra del hambre y la pobreza, trabaja como una enfermera certificada, cuidando de ciudadanos de la tercera edad en varios centros de asistencia en Boise, Idaho.

Ella cuida aproximadamente a 70 residentes en siete centros, proveyendo cuidado para las heridas, creando planes de cuidado, documentando los historiales médicos, sacando sangre y poniendo inyecciones. Ella se siente muy orgullosa de su trabajo.

Dawn es madre de tres hijos adultos y acaba de volver a casarse. Y recientemente se incorporó a la junta de directores de Pan para el Mundo y del Instituto de Pan para el Mundo.

La vida es buena ahora, pero este no ha sido siempre el caso.

En el 2010, Pierce perdió su trabajo como paralegal. Ella comenzó a cobrar beneficios por desempleo mientras buscaba un trabajo. Sin embargo, los cheques que recibía no proveían lo suficiente para sustentar a su familia, y su búsqueda de trabajo no arrojó ningún resultado.

Por esa razón, Dawn tomó la decisión de solicitar los beneficios de SNAP, conocidos más comúnmente como cupones de alimentos. La decisión no fue fácil para ella.

“Estuve sentada en el carro durante una hora antes de entrar [a la oficina de asistencia]”, dice Dawn. “Esa no era yo. Se suponía que yo era mejor que esto. Padecer de hambre no estuvo nunca en mi mente. Yo no podía creer lo que me estaba sucediendo”.

Pero sí ocurrió y nuestro programa nacional para asistencia alimentaria ayudó a Dawn, quien era madre soltera criando a un hijo adolescente en ese momento. Los beneficios de SNAP le permitieron comprar alimentos, alimentarse a sí misma y alimentar a su hijo mientras continuaba en búsqueda de un trabajo permanente.

El presupuesto federal financia numerosos programas contra la pobreza como lo es SNAP. Otros programas vitales incluyen el Servicio suplementario de nutrición para madres, infantes y niños (WIC, según sus siglas en inglés) y los programas de nutrición infantil.

Estos programas son la cuerda salvavidas de millones de estadounidenses anualmente. Sin ellos, una mayor cantidad de familias se encontrarían sumidas en la pobreza. La manera en la cual el gobierno federal decide gastar el dinero de los contribuyentes tiene consecuencias en la vida real.

SNAP llega a 45 millones de estadounidenses de escasos recursos y sacó aproximadamente a 4.6 millones de adultos y 2.1 millones de niños de la pobreza en el 2014. Aproximadamente dos terceras partes de los recipientes de SNAP son niños, ancianos o discapacitados.

En Idaho, 1 de cada 7 hogares lucha por colocar alimentos en la mesa, y de esos 46.3 por ciento tienen por lo menos una persona asalariada pero todavía necesitan asistencia de SNAP para poder vivir.

Un año después de que Dawn perdiera su trabajo por fin pudo encontrar otro como paralegal en la oficina del fiscal general de Idaho. Desde ese momento no tuvo necesidad de recibir cupones de alimentos. Desafortunadamente, Dawn volvió a perder su trabajo dos años más tarde como consecuencia de recortes presupuestarios estatales.

En vez de continuar buscando trabajo como paralegal, Dawn decidió regresar a su primer amor, la enfermería. Ella había sido enfermera antes de convertirse en paralegal, pero dejó de trabajar como enfermera debido a una lesión en su rodilla. Sin embargo, para ese momento su rodilla había mejorado, por lo que decidió buscar trabajo a tiempo completo como enfermera. Con el tiempo, Dawn fue contratada para tratar a personas que vivían en centros de asistencia.

La experiencia de Dawn como beneficiaria de SNAP la ha impulsado a convertirse en una enérgica propugnadora en contra del hambre y la pobreza. Ella ha participado en una marcha en contra del hambre, ha hablado en un evento para la recaudación de fondos para un banco de alimentos, y hasta ha aparecido en un documental acerca de la pobreza.

De primera instancia, Dawn se sintió renuente a hablar acerca de su experiencia al recibir cupones para alimentos. Sin embargo, con el correr del tiempo, ella dice que se ha acostumbrado cada vez más a hablar acerca de los beneficios de los programas de la red de seguridad, tales como SNAP.

“Ya no se trata de mí, sino de ayudar a alguien más”, dice ella.



Courtesy of Dawn Pierce

Las experiencias de Dawn Pierce, como recipiente de los beneficios de SNAP, la han llevado a convertirse en una enérgica propugnadora en contra del hambre y la pobreza.

“Ya no se trata de mí, sino de ayudar a alguien más”.

—Dawn Pierce

HISTORIAS DE LA VIDA REAL SOBRE CÓMO EL PRESUPUESTO FEDERAL AFECTA A LAS PERSONAS

Clima cambiante, agricultores cambiantes

Aunque en una ocasión Mercedita Cuban fue una persona pobre y trabajó como obrera doméstica fuera de su país, en este momento es la presidenta de la Federación de agricultores de Pototán, una ciudad considerada como el granero de arroz del centro de Filipinas. A pesar de que Filipinas es la octava potencia mundial en la producción de arroz, en este momento es uno de los mayores importadores de este grano. Dicho simplemente, las Filipinas consumen más arroz del que producen.

No es algo inusual el que una mujer agricultora como Cuban dirija un grupo tal en Filipinas. Ocho de cada 10 pequeños agricultores a nivel mundial son mujeres, y Filipinas no es la excepción. Sin embargo, el limitado terreno fértil, la irrigación y ahora el cambio climático han confabulado en contra de los agricultores que trabajan para proveerle arroz a un país de 97 millones de habitantes.

El cambio climático es el asunto que más le preocupa a Cuban y a otros pequeños agricultores. La imprevisibilidad de los patrones climáticos ha resultado en la inhabilidad de los pequeños agricultores de alimentar de manera fiable a las personas. Los agricultores no saben qué tipo de arroz plantar y cuándo hacerlo. Pero ahora, a través de la federación, Cuban está enseñando a otros pequeños agricultores cómo adaptarse a los cambios climáticos.

Filipinas, un archipiélago de 7,100 islas localizadas en el cinturón de fuego del Pacífico, han sido clasificadas entre los 10 principales países del mundo a riesgo como consecuencia del cambio climático y de los desastres naturales. Este archipiélago enfrenta una de las mayores exposiciones a los riesgos del cambio climático como lo son los tifones, las inundaciones, los deslaves y las sequías.

Los tifones le cuestan a Filipinas hasta 1.6 mil millones de dólares anualmente. Entre las personas más impactadas por estos fenómenos atmosféricos están los pequeños agricultores, quienes en su mayoría son mujeres y son las que cultivan la mayor parte del arroz que alimenta a los filipinos.

Afortunadamente, muchos países asiáticos, como Filipinas, han lanzado programas para ayudar a los pequeños agricultores a adaptarse a los rápidamente cambiantes patrones climáticos.

Uno de estos programas es el Proyecto filipino para la adaptación de los cambios climáticos (PhilCCAP, según sus siglas en inglés), hecho posible a través de un acuerdo entre el gobierno filipino y el Banco Mundial. Estados Unidos es el mayor accionista del Banco Mundial, lo que significa que Estados Unidos le provee una cantidad de dinero substancial al Banco Mundial para el desarrollo de proyectos que ayudan a muchas personas, especialmente a aquellas que enfrentan hambre y pobreza.

La cantidad de dinero que el gobierno federal invierte en el Banco Mundial impacta el éxito de sus proyectos y también la cantidad de personas enfrentando hambre y pobreza que pueden beneficiarse.

Una de las marcas distintivas del programa PhilCCAP es que les enseña a los pequeños agricultores cómo pronosticar el tiempo. Esto es vital, dada la volatilidad del clima cambiante.

Los altamente cambiantes patrones climáticos han reducido la producción de las fincas en Filipinas. En la última década, fuertes tifones destruyeron cosechas completas de arroz y las extensas sequías las han marchitado. Las pérdidas en las cosechas hunden en deudas a los pequeños agricultores debido a que muchos de ellos toman dinero prestado para comprar semillas y fertilizante.

“Cuando usted le adeuda a un prestamista, ellos toman lo que desean de la finca”, dice Cuban. “Es repugnante... se trabaja, se trabaja y se trabaja para nada. Nos dimos cuenta de que si adoptamos el proyecto nunca perderemos”.

La diversificación de los productos y la agricultura integrada son clave para la supervivencia de los pequeños agricultores. Siendo una de las primeras personas en adoptar esta práctica, Mercedita ahora ayuda a otros agricultores a hacer lo mismo. Ella los alienta a diversificarse más allá del arroz. Ella dice que sabe que se avecinan tiempos difíciles.

“Es por ello que les digo que necesitan integrarse” dice ella. “Si no tienes dinero, entonces vende las gallinas. ¿Necesitas todavía más dinero? Entonces vende tus cerdos. Estamos tratando de cambiar nuestro sistema agrícola, y no cultivar arroz solamente”.



Joseph Molieri/Bread for the World

Mercedita Cuban le está enseñando a otros pequeños agricultores cómo adaptarse a los efectos del cambio climático.

“Estamos tratando de cambiar nuestro sistema agrícola, y no cultivar arroz solamente”.

—Mercedita Cuban

“Cuando usted le adeuda a un prestamista, ellos toman lo que desean de la finca”, dice Cuban. “Es repugnante... se trabaja, se trabaja y se trabaja para nada. Nos dimos cuenta de que si adoptamos el proyecto nunca perderemos”.

La diversificación de los productos y la agricultura integrada son clave para la supervivencia de los pequeños agricultores. Siendo una de las primeras personas en adoptar esta práctica, Mercedita ahora ayuda a otros agricultores a hacer lo mismo. Ella los alienta a diversificarse más allá del arroz. Ella dice que sabe que se avecinan tiempos difíciles.

“Es por ello que les digo que necesitan integrarse” dice ella. “Si no tienes dinero, entonces vende las gallinas. ¿Necesitas todavía más dinero? Entonces vende tus cerdos. Estamos tratando de cambiar nuestro sistema agrícola, y no cultivar arroz solamente”.

ESCRÍBELE AL CONGRESO

Pídele al Congreso que tome decisiones financieras que terminen con el hambre para el año 2030

¡A través de la Ofrenda de Cartas, tú puedes formar parte de una campaña importante! Anualmente, Pan para el Mundo invita a las iglesias y grupos comunitarios, de todo el país, a recolectar una ofrenda, no una ofrenda monetaria, sino de cartas para el Congreso. Unidas, las personas de fe les escriben o envían correos electrónicos a sus congresistas pidiéndoles que aprueben leyes que ayuden a las personas que padecen de hambre y que se encuentran sumidas en la pobreza. De acuerdo a la Fundación para el manejo congresual, las cartas o correos electrónicos personalizados enviados al Congreso, enviados electrónicamente o por correo regular, ejercen más influencia que los mensajes escritos en formularios.

En el 2017, estamos levantando nuestra voz colectiva para pedirle al Congreso que **tome decisiones financieras que encaminen a nuestro país y al mundo a terminar con el hambre para el año 2030**. La información contenida en este paquete informativo y en la carta modelo que aparece a continuación, les ayudará a ti y a tu grupo a escribir cartas en manuscrito o correos electrónicos personalizados que sean significativos para tu representante o senadores en el Congreso. Tus mensajes al Congreso impulsarán a los legisladores a tomar decisiones fiscales que nos encaminen a terminar con el hambre para el año 2030 y ayudarán a apoyar los programas y las políticas contra el hambre y la pobreza.

CARTA MODELO

[Fecha]

Estimado/a Senador/a, o Estimado/a Representante:

Cuando el Congreso trabaje en el presupuesto y los proyectos de gastos para el 2018, le pido que tome decisiones fiscales que nos encaminen a terminar con el hambre para el año 2030.

Le exhorto a que invierta de forma adecuada en programas como WIC, SNAP, los créditos fiscales para los trabajadores de escasos recursos y la ayuda internacional para el desarrollo. Estos programas están ayudando a que millones de personas escapen del hambre.

Hemos progresado grandemente en la reducción del hambre y la pobreza en nuestro país y alrededor del mundo, pero nuestro trabajo no ha concluido. Mi fe me llama a exhortarte a que efectúe inversiones públicas que reduzcan y tal vez terminen con el hambre.

Sinceramente,

[su nombre]

[su dirección]

[ciudad, estado, código postal]

Para la versión más actualizada de esta carta modelo, puesta al día según la legislación pasa por el Congreso, visita bread.org/ofrenda.

Escribir un mensaje personal es sencillo y solamente toma unos cuantos minutos. Sigue estos pasos para escribir una carta efectiva.

1. Aboga por una acción específica, utilizando tus propias palabras o copiando esta oración:
Le exhorto a tomar decisiones fiscales que nos encaminen a terminar con el hambre para el año 2030.
 2. Menciona un proyecto específico de la Cámara o el Senado, de haber alguno disponible.
 3. Ofrece razones para tu petición.
 - Comparte una razón personal que te motiva a escribir. Las cartas con historias personales son las más persuasivas y efectivas.
 - Muestra tu propio compromiso para terminar con el hambre: “Mi iglesia ya está ayudando al [ejemplo], pero yo también espero que usted promulgue un presupuesto y trabaje en propuestas de gastos que terminen con el hambre para el año 2030, tanto en nuestro país como en el extranjero”.
 4. Escribe tu nombre y dirección al final de tu carta y en el sobre para que tus congresistas sepan que tú eres uno de sus constituyentes.
 5. Envía tus cartas al Congreso. Si tú envías tus cartas, coloca cada carta en un sobre separado y dirígetela a tus congresistas. Para enviar un correo electrónico personalizado, visita bread.org/ofrenda.
- Envía tus cartas a:
- Senador/a _____
U.S. Senate
Washington, DC 20510
- Representante _____
U.S. House of Representatives
Washington, DC 20515

ORACIÓN PARA UNA OFRENDA DE CARTAS

Entrega tus esfuerzos a Dios

Oración por las cartas

Dios del cielo, en estos días de angustia y desesperación, de hambre tanto física como espiritual, te pedimos que nos permitas ser la expresión viviente de tu amor y caridad para todos. Te pedimos que en medio de un clima hostil, podamos plantar tu paz y amor; que podamos ser tu luz durante estos días tan oscuros; y que al servir a los necesitados seamos el reflejo viviente de tu compasión y misericordia. Te pedimos que todas las cartas y correos electrónicos personales a los miembros del Congreso lleguen con la bendición de tu Santo Espíritu y que las mismas toquen los corazones y las mentes de nuestros líderes. Te damos las gracias, amado Dios, por permitirnos servir como la voz de tu pueblo. Señor, te pedimos que escuches nuestra oración en el nombre de Tu hijo y nuestro Señor, Jesús. Amén.

Oración o respuesta antifonal

Señor, tú eres el pan de vida. Te pedimos que todo tu pueblo tenga a su haber tanto pan espiritual como el pan que nutra sus cuerpos cada día.

Señor, ayúdanos a ser la expresión de tu amor y misericordia en el mundo.

Señor, tú eres misericordioso. Oramos por nuestros líderes electos, y en especial por el nuevo Congreso y el nuevo presidente. Te pedimos que tu espíritu de amor y sabiduría sea derramado sobre ellos para que todo el mundo pueda ser tratado con justicia y dignidad.

Señor, ayúdanos a ser la imagen viviente de tu misericordia en el mundo.

Señor, tú eres un Dios justo. Te pedimos que cultives en cada uno de nosotros la sed para luchar por aquellos que más lo necesitan.

Señor, ayúdanos a proteger tu creación.

Señor, la misión de ayudar a otros al terminar con el hambre se convierte en tarea de todos aquellos que siguen tu ejemplo en el Evangelio: “Porque tuve hambre, y me distéis de comer”.

Señor, ayúdanos a terminar con el hambre en el mundo.

Dios y creador de todo, te pedimos que tu amor y caridad llenen nuestros corazones, dirijan nuestras acciones y alumbrén nuestras palabras. Te lo pedimos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

La oración fue escrita por Elisabeth Román, presidenta del Concilio Católico Nacional para el Ministerio Hispano en Estados Unidos.



Lena Isely for Bread for the World

Las cartas personales son cruciales y efectivas. Sin embargo, las mismas son solamente el primer paso. Considera dar seguimiento con una llamada telefónica, una carta al editor de tu periódico local, y una visita a las oficinas locales de tu congresista. Reúnete con tus senadores o con tu representante en Washington, D.C., durante el Día de Cabildeo de Pan para el Mundo en junio de 2017.

TÚ MARCAS LA DIFERENCIA

TRIUNFOS LOGRADOS COMO RESULTADO DE RECIENTES OFRENDAS DE CARTAS



2014

A pesar del profundo partidismo y paralización en el Congreso,

Pan logró conseguir 35 millones de dólares en el año fiscal 2014 para reducir la necesidad de monetizar la ayuda alimentaria (lo que significa la venta de productos de ayuda alimentaria para financiar proyectos para el desarrollo). Este triunfo ayudó a alimentar a 200,000 personas adicionales. El proyecto agrícola autorizó 80 millones de dólares para la compra de alimentos a nivel local, allí donde es necesario e incluyó provisiones que le dan mayor flexibilidad al gobierno para la provisión de ayuda alimentaria, ayudando así a 600,000 personas adicionales anualmente. La Cámara y el Senado aprobaron enmiendas aumentando los fondos para las provisiones para la reforma de la ayuda alimentaria. Y, Pan, ayudó a detener la aprobación de una provisión que hubiera restado 75 millones de dólares a los fondos de ayuda alimentaria para subsidiar aún más las compañías de embarque a nivel mundial. De haberse aprobado dicha provisión, ésta hubiera reducido el alcance de los programas de ayuda alimentaria en 2 millones de personas anualmente.



2015

La Ofrenda de Cartas de 2015 resultó en un fuerte apoyo bipartidista en el Congreso para el fortalecimiento del acceso para los niños a importantes programas de nutrición, especialmente el de los alimentos de verano. Numerosos proyectos fueron introducidos para proveerle a más niños los alimentos que necesitan, tal y como la Ley de los Alimentos de verano y la Ley para detener el hambre infantil durante el verano. La propugnación enfocada en este asunto continuó hasta el siguiente año. A principios del año 2016, el Comité de Agricultura del Senado consideró y aprobó una medida bipartidista para la nutrición infantil que ayudó a conectar a una mayor cantidad de niños que padecían de hambre con alimentos nutritivos, especialmente durante los meses de verano. Para el momento de la publicación, las negociaciones se habían detenido y continuamos laborando para que el próximo Congreso apruebe un proyecto sólido para la nutrición infantil. Los activistas de Pan fueron instrumentales en ayudar a que se aprobara un acuerdo presupuestario de dos años, el cual levantó los profundos recortes del secuestro presupuestal y protegió el financiamiento crítico para programas tales como el Servicio suplementario de nutrición para madres, infantes y niños (WIC, según sus siglas en inglés).



2016

Aunque el 2016 fue un año tumultuoso, marcado por el partidismo e intensos desacuerdos, la Ofrenda de Cartas de 2016 fue victoriosa a pesar del estancamiento en el Congreso. En julio de 2016, el Congreso aprobó la Ley para la Seguridad Alimentaria Global (GFSA, según sus siglas en inglés), con contundente apoyo bipartidista. Este proyecto que trata con el hambre mundial aseguró que la iniciativa *Alimentando el Futuro* continuara apoyando a los pequeños agricultores y mejorando la nutrición de las mujeres y los niños alrededor del mundo. La misma autorizó más de 3.7 mil millones de dólares para programas que ayudan a alimentar a las personas que padecen de hambre. Y, a pesar de no haber alcanzado nuestra meta de 250 millones de dólares para la nutrición en los programas de salud mundial a través de las apropiaciones, el Congreso mantuvo un financiamiento sólido de 125 millones de dólares para la nutrición tanto en los proyectos de apropiación como en las resoluciones en curso. Por último, la Ofrenda de Cartas de 2016 hizo patente el fuerte apoyo bipartidista para la nutrición materno infantil a nivel mundial que existe en el Congreso, donde más de 180 miembros del Congreso firmaron cartas para apoyar el robustecimiento de los fondos para los programas materno infantiles en el 2016.